

# En la vanguardia

Elvira Hernández Carballido

## ALAIDE FOPPA

*Querida Alaíde. . . Porque sé que siempre  
estarás en la vanguardia. . .*

*"Ríe en el aire claro  
como doncella vestida de fiesta,  
más rara vez la pude ver.*

*Ay, quien pudiera  
reconocer su paso,  
tenderle los brazos*

*y encerrarla en el alma para siempre. . ."*

(La Alegría)

Desde hace 10 años este poema que escribiera la misma Alaíde representa para mí la esperanza de que algún día apareciera nuevamente entre nosotras y su imagen, su ser no fueran solamente pláticas y rememoranzas.

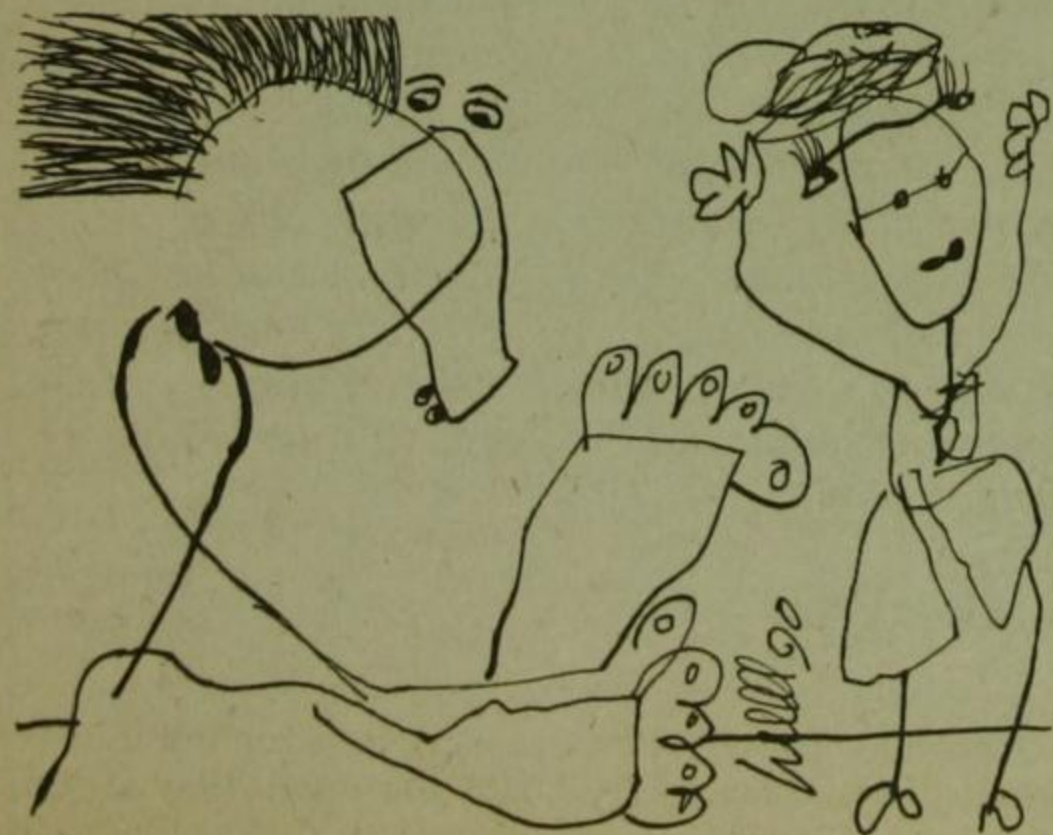
Exactamente, cuando desapareció, 19 de diciembre de 1980, yo acababa de entrar a la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, donde impartía la materia de "Sociología de la Mujer", que ella misma creó. No pude tenerla como maestra, no pude aprender de su experiencia, tuve que conformarme con leerla, con leer sobre su vida. Por eso, es fácil saber, como dijera Elena Poniatowska, que ella era: "aristócrata, dulce, mundana, refinada, maestra, hu-

manista, doctora en letras, poeta y traductora de poetas, delicada, pequeña, esforzada, políglota, aficionada al té de las cinco y al desayuno en la cama".

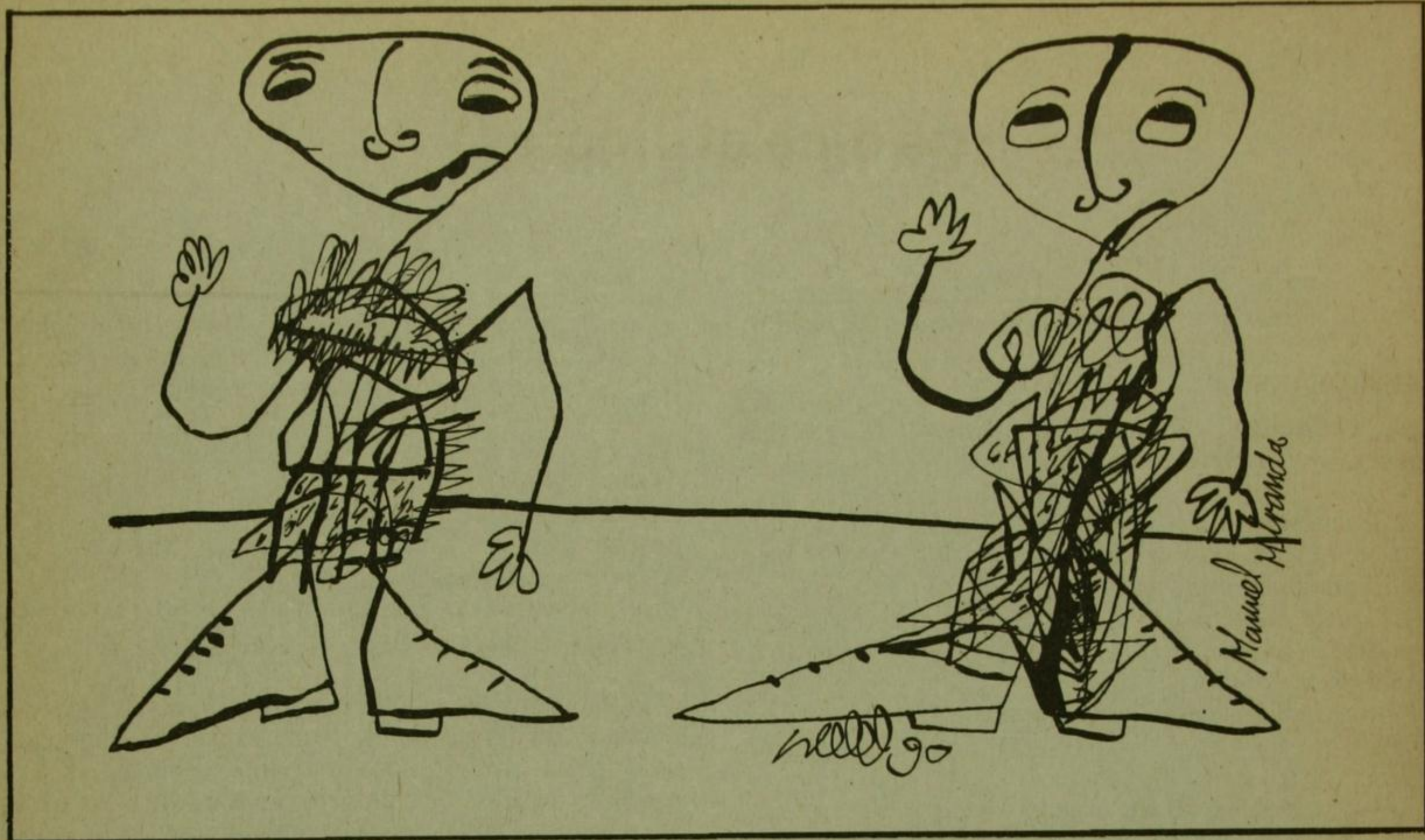
*"Pusiste el sol amarillo  
en una esquina,  
una nube cargada de azul fosco,  
del otro lado  
dos puntiagudos volcanes. . .  
Asoma entre las dos puntas  
un retazo de mar en calma". (Paisaje)\**

Diferentes paisajes contempló en su infancia y adolescencia, debido a que su padre estaba en el servicio de política exterior, continuamente cambiaba de domicilio y de país. Si bien nació en Barcelona (su papá era argentino y su madre guatemalteca), vivió tanto en Italia, Bélgica, Argentina. . . "Alaíde —comentó alguna vez Carmen Lugo— pertenecía a varios países, en ella coexistían diversas razas y civilizaciones, pero su corazón estuvo siempre en Guatemala", a donde llegó en 1944. Y entonces, declararíala ella misma, "fue la primera vez que sentí a la gente, el miedo, la angustia, la enorme injusticia social, la pobreza, la explotación del indio. Para mí fue impactante. Comprendí que de alguna manera yo tenía que participar de todo aquello. . . Ahí vi los primeros muertos de mi vida. Comprendí qué tan alejada había vivido de la realidad latinoamericana". La vida en Guatemala no fue fácil, a pesar de que ahí conoció a su futuro esposo, Alfonso Solórzano (hombre rico y ministro), ambos tuvieron que abandonar el país centroamericano debido a la posición "demasiado izquierdista" que él mostraba, según su gobierno, y se refugiaron en México. Aquí se casaron y nació su primer hijo. Tiempo después se fueron a Europa, retornaron a Guatemala para salir nuevamente ante la amenazante dictadura militar que se levantaba en el poder y otra vez nuestro país les abrió sus puertas. Ahora volvían con cuatro hijos más.

*"Quisiera estar lejos  
donde nadie me conociera:  
nueva como la yerba fresca,  
ligera, sin el peso de los días muertos,  
y libre  
ir por caminos ignorados  
hacia un cielo abierto". (Un día)*







Instalada en nuestro país, Alaíde se ganó el cariño y admiración de todos los que llegaron a conocerla. Dio clases en la UNAM (también en la facultad de Filosofía y Letras), publicó críticas de arte en suplementos culturales, su interés por los problemas femeninos hizo que creara el programa radiofónico "Foro de la Mujer" y jamás olvidó a Guatemala, de una u otra manera demostraba que ese país continuaba muy dentro de ella, así participaba en mítines de solidaridad o pertenecía a agrupaciones como la de Mujeres contra la Represión.

Fue durante el año de 1975 que en el estudio de su casa (la misma que todas las fundadoras añoran con verdadera nostalgia) nació *fem* (¡Dios, yo tenía solamente 13 años!). Las anécdotas, sus escritos y reflexiones se encuentran en este número dedicado especialmente a ella, "que siempre fue la líder natural de *fem*, la que mejor escribía, la que sabía más, la que tenía mejor carácter. El alma de la revista", todas lo saben y no lo olvidan.

Las cosas parecían ir bien, tanto en su vida personal como profesional, poco a poco la revista obtenía renombre, aumentaba tiraje y se transformaba para muchas mujeres en una consulta obligada. Hasta que llegó 1980. Muere en Guatemala su hijo Juan Pablo. Muere Don Alfonso Solórzano.

*"Era mi pena tan callada,  
que yo misma, a veces la ignoraba.  
Me escondía de ella,  
fingía no oír su llamada*

*o jugaba a no reconocerla.  
Más hoy mi pena —golosa pena—  
ya no ha dejado nada intacto,  
y sólo suena en mí  
su desgarrado-grito". (Mi pena)\**

Entonces, Alaíde viajó a Guatemala para visitar a su madre. Nunca volvió, jamás regresó. El 19 de diciembre de 1980 su automóvil es interceptado por policías del G2 del ejército guatemalteco. Desde entonces todas nos preguntamos ¿por qué ella? ¿A dónde la llevaron? ¿Qué le hicieron? Nadie se resigna, mas hasta ahora sólo queda afirmar cada mes que sale la revista: "Alaíde Foppa, siempre entre nosotras".

*"Señor, estamos solos,  
yo, frente a Ti:  
diálogo imposible.  
Grave es tu presencia  
para mi solitario amor.  
Escucho tu llamada  
y no sé responderte.  
Vive sin eco y sin destino  
el amor que sembraste:  
sepultada semilla*

*que no encuentra el camino  
hacia la luz del día.  
En mi pecho encendiste  
una llama sombría  
¿Por qué, Señor,  
no me consumes entera,  
si no hay para tu amor  
otra respuesta  
que mi callada espera?"*

(Oración)\*

\* Los poemas transcritos en esta sección fueron publicados en la Agenda de la Mujer 1979. Todos son inspiración de Alaíde Foppa.